Doña Ana Pérez Manrique de Lara, viuda de Antonio de Fonseca, vecina de esta villa de Madrid, en nombre de Juan Manuel de Fonseca, mi hijo, como su madre y curadora, digo que el dicho mi hijo es heredero de la hacienda que quedó por fin y muerte de Antonio de Fonseca, su padre, y que, por estar en mi poder y compañía, me pertenece la administración de ella, y porque algunas personas le quieren molestar en la posesión de la dicha hacienda, pido y suplico a vuestra merced mande dar su mandamiento para que ninguna persona le perturbe en la posesión de la dicha hacienda, so las penas que vuestra merced fuere servido de imponer, para lo cual, etc.

Vista esta petición, mando que se dé mandamiento para que ninguna persona perturbe a Juan Manuel de Fonseca en la posesión de la hacienda que quedó por fin y muerte de Antonio de Fonseca, su padre, so pena de cien mil maravedís para la cámara de su majestad, en que desde luego le doy por condenado, y mando que, pasados los nueve días del término de la ley, se le dé la carta de ejecución. Así lo proveyó y firmó el señor don Alonso de Valdés, del Consejo de su majestad, en Madrid, a veinte y cinco de diciembre de mil y quinientos y cincuenta y tres años.

Don Alonso de Valdés

Ante mí, Juan de Salcedo